

D. Gabriel Mariano Ribas de Pina (Mallorca, 1814-1873)



El fundador de nuestra Congregación fue un sacerdote nacido el 3 de noviembre de 1814 en el seno de una familia de la nobleza mallorquina. Desde niño emerge en él la sintonía con la espiritualidad franciscana y la inclinación a la vida religiosa, sueño que por diversas circunstancias nunca pudo realizar. Terminados sus estudios de filosofía en la Universidad de Mallorca, renuncia a sus bienes para ser sacerdote. Con este propósito viaja a Roma en 1842. Tras su ordenación sacerdotal, y no pudiendo secundar allí su *innata vocación* de ser fraile franciscano, regresa a Mallorca en 1845. A partir de entonces, de manera infatigable y entusiasta, siembra la Palabra en el corazón de los sencillos por toda la isla; esto le permite conocer de primera mano la realidad social de los pueblos más pequeños, sumidos en la pobreza y la falta de recursos. Interpelado por esta realidad, funda la Congregación de las Franciscanas Hijas de la Misericordia en el pequeño pueblo de Pina (Mallorca) para dignificar la vida de los más necesitados.

En el ejercicio de su misión como sacerdote y fundador, D. Gabriel se distingue por su espíritu misionero y universal, puesto de manifiesto en el deseo de extender la Congregación fuera de Mallorca. El 11 de agosto de 1873 muere en Palma.

Sor Concepción de San José (Mallorca 1826-1878)



Josefa María, hermana del Fundador, nace en Palma de Mallorca el día 19 de Junio del año 1826. Desde muy joven se siente vocacionada a la vida religiosa. Al saber los planes que tenía su hermano, se pone a su disposición y juntos emprenden la aventura de fundar la Congregación de Franciscanas Hijas de la Misericordia. Al profesar como religiosa, adopta el nuevo nombre de Sor Concepción. Su carácter sencillo, afable y austero, hace de ella el primer icono de misericordia entre las gentes de Pina, a quienes se dedica en tareas educativas y evangelizadoras. Es modelo de mujer consagrada que hace visible el corazón de Dios entre los más sencillos. En su tarea a favor de la sociedad rural, destaca la atención a la mujer campesina, introduciendo

métodos educativos y evangelizadores nuevos. Con serenidad y reciedumbre de espíritu afronta las dificultades de la vida y la enfermedad que padece en sus últimos años. Muere en Selva (Mallorca) el 19 de septiembre de 1878.